



XAVI AYÉN  
Göteborg. Enviado especial

**E**va Gabrielsson sigue en lucha. La viuda de Stieg Larsson –no estaban casados, pero convivieron los últimos 32 años de vida del escritor– publicará el día 19 en Francia en Actes Sud *Stieg y yo*, escrito con la periodista Marie-Françoise Colombani. Se trata, pese a su brevedad, 200 páginas, de la más precisa aproximación a la figura del escritor publicada hasta ahora. En el prólogo, Colombani sintetiza el estado actual del litigio entre Gabrielsson y los herederos legales del autor, su padre y su hermano: si estos otorgan a Eva el control sobre la obra del autor –no los beneficios económicos– ella entregará el inacabado cuarto volumen de *Millennium* e incluso, según ha confirmado a este diario la propia Gabrielsson, ella misma participaría en los retoques que hicieran falta para convertir ese manuscrito en algo publicable. En palabras de Gabrielsson: “Si obtengo el derecho moral sobre la obra de Stieg podré trabajar sobre sus textos y terminar el cuarto tomo, lo que soy perfectamente capaz de hacer”.

La arquitecta Gabrielsson ha sido privada de todo derecho sobre la millonaria herencia de su compañero sentimental, merced a la ley sueca, que parece importada directamente de la edad media pues prima la sangre frente a la convivencia si no hay papeles que demuestren esta. En *Stieg y yo* –aparecerá en España en abril en Destino y Columna–, Gabrielsson se lamenta de la creación de una “industria Stieg Larsson” (series de TV, películas, “libros de falsos amigos” en referencia al de Kurdo Baksi, rumores...) que ha eclipsado al que considera “el verdadero Larsson”, militante por causas nobles, tierno, feminista, periodista y autodidacta de vasta cultura.

**El cuarto libro.** Lo que pide Gabrielsson no es dinero, sino la propiedad intelectual de la obra de su compañero. Es decir, poder decidir qué editorial edita los libros en cada país del mundo, ver si se debe hacer una película o no y en qué condiciones, poder prohibir que se haga merchandising o establecer que los textos políticos queden fuera del negocio. “Él habría detestado lo que se está haciendo con su obra”, convertida

*La mujer de Larsson acabará el cuarto volumen de 'Millennium' si los herederos le dan el control de los derechos de la obra del autor*

# STIEG Y EVA

## Una tragedia sueca

en una mera fuente de beneficio empresarial, cuando la crítica al sistema económico-político y sus injusticias era un elemento básico de su personalidad. Si un día Erland (papá Larsson) y Joakim, el hermano, le hacen caso, los fans podrían leer *Millennium IV*, titulado *La venganza de Dios*, “y del que existen totalmente redactadas un poco más de 200 páginas, además del esquema y de las observaciones que él me había hecho sobre la obra, que guardo en mi memoria”. *La venganza de Dios* “se libera poco a poco de sus fantasmas y sus enemigos. Cada vez que consigue vengarse de una persona que le ha hecho daño, física o psicológicamente, se

### EL EPISODIO DE ADOLESCENCIA

#### Traumatizado por una violación

■ La pareja vivió según sus valores ideológicos y morales, donde el dinero nunca fue lo importante sino que atravesaron diversos momentos de penurias. El libro explica que el autor quería que los beneficios de los tres primeros volúmenes fuera para mejorar su vida en común, pero que los del cuarto se destinaran a la revista *Expo* y los del quinto

para centros de acogida a mujeres maltratadas. Gabrielsson sitúa, como ya era conocido, el origen del feminismo de su pareja en una violación que presenció de adolescente, sin hacer nada por evitarlo. Cuando tiempo después fue a pedir disculpas a la víctima, esta le espetó: “¡Vete! ¡Tú eres igual que los otros!”. El trauma le persiguió siempre.



Eva Gabrielsson convivió 32 años con el escritor, que triunfó después de su muerte

SERGIO BARRENECHA / EFE / ARCHIVO

hace borrar el tatuaje que encarna en ella a esa persona. Mientras que los corresponden a un fenómeno de moda adoptado por la gente de su edad, los tatuajes son para ella una pintura de guerra. Bajo diversos aspectos, la joven se comporta como una indígena en la jungla urbana. Reacciona como un animal, instintivamente, pero también anticipando las situaciones y el peligro”.

**El testamento.** *Stieg y yo*, que puede leerse como una bella declaración de amor, reconstruye su vida de pareja desde que se conocieron en 1972 en las movilizaciones contra Vietnam. Ambos tuvieron una vida de militantes de extrema izquierda. Gabrielsson aborda el viaje a África que el periodista realizó en 1977, cuando, sin muchas explicaciones, se marchó a Etiopía a entrenar milicias. Cayó gravemente enfermo de malaria, perdiendo por momentos la vista y el conocimiento. Por si acaso, le había dejado escrito un testamento, que ella solamente leyó tras su muerte real, en el 2004.

**“¿Y si te casas con mi padre?”.** La autora lanza duras andanadas contra Erland y Joakim Larsson, los millonarios herederos que tardaron dos años en cederle la mitad del piso en que vivía con Stieg. “Ninguna ley sueca te obliga a heredar, ellos podrían haber renunciado a toda la herencia a mi favor o a una parte de ella”. Explica también diversos ejemplos del mal uso que hacen de sus derechos. Así, tras pelearse con el médico Anders Jakobsson –que aparece en el tomo III operando a Lisbeth Salander en las urgencias del hospital Sahlgrenska de Göteborg y que recriminó su egoísmo al no compartir la herencia con ella– decidieron quitar su nombre de la novela. Un día Eva se encuentra con Erland y Joakim y el primero “comienza a explicarme que el problema es que, un día, yo podría casarme con otra persona y que eso era un riesgo para ellos. ‘Es con Stieg con quien yo quería casarme’, respondí. Joakim intervino entonces proponiéndome casarme con su padre, Erland, y así ya no habría ningún problema. Me he quedado absolutamente paralizada”. “Entonces ha dicho que, por supuesto, se trataría de un matrimonio blanco”, añade.●